



«AMAR ES PARA SIEMPRE»: Marcelino y Manolita nos cuentan sus anécdotas más divertidas

El serial más longevo de España acaba de emitir el capítulo 700 en Antena 3 y suma ya 2.500 episodios desde que empezó, hace ya una década

El pasado 6 de octubre «Amar es para siempre» celebró sus 700 capítulos en Antena 3, un aniversario muy especial en el que quisimos hablar con dos de los actores más veteranos y queridos por la audiencia, Manu Baqueiro e Itziar Miranda, los entrañables Marcelino y Manolita, que nos desvelaron secretos, anécdotas y los mejores momentos que suceden entre bambalinas en el serial más longevo de España.

PRONTO: Ante todo, felicidades por esos 700 capítulos y por los

2.500 que sumáis si contamos las primeras temporadas en TVE. ¿Os hace ilusión?

MANU BAQUEIRO: Estamos encantados de haber disfrutado durante tanto tiempo de la serie y de los personajes, porque es una escuela estupenda.

«Trabajar con mi hermano, Alfonso Bassave, fue raro, pero muy especial»

P: ¿Recordáis cómo eraís cuando llegasteis a la serie y cuánto habéis cambiado?

M.B.: Para empezar, éramos unos niños...

ITZIAR MIRANDA: Claro, éramos 10 años más jóvenes. A nivel personal hemos cambiado mucho, hasta he tenido una hija. Manu ha evolucionado menos...

P: Manu sigue siendo un cabeza loca, ¿no?

M.B.: ¡Pero bueno, y tú cómo sabes que soy un cabeza loca! Ja, ja, ja, pero es verdad.

I.T.: ¡Qué contarte de Manu! Es guapo a morir, es el soltero de oro de este país. Para nosotros ha sido una suerte poder crecer en esta serie.

P: Habéis vivido momentos de todo tipo, recibiendo y despidien-

do a actores cada temporada. ¿A quiénes recordáis con más cariño y respeto?

I.M.: Yo, sobre todo, a Jaime Blanch, al que admiraba muchísimo; y a Juanjo Artero, que para mí era Javi de «Verano Azul». Sólo de pensar qué hubiera pensado de niña al saber que trabajaría con él, me temblaban las piernas.

M.B.: Yo la verdad es que tenía muchas ganas de trabajar con Jorge Sanz, porque he crecido con él; y con Pedro Casablanc y Luis Bermejo. De hecho, con Luis me tocó hacer muchas escenas la



Después del posado oficial, la familia (izqda.) se retrató en su versión más divertida: con la lengua fuera. Hasta en pleno rodaje hay quienes aprovechan para poner «cuernos» al peque. Arriba, Manu y Alfonso, hermanos y compañeros de plató.

temporada pasada y, aparte de que surgió una gran amistad, ha sido un placer aprender de cada secuencia juntos.

P.: ¿Cuál ha sido la despedida más dura?

I.M.: Muchas: Ana Castillo, Ana Villa, Maica Barroso, Carlota Olcina, Marina San José, Jorge Monge...

M.B.: Y Alfonso Bassave, mi hermano. Era la primera vez que trabajábamos juntos y fue muy especial. Al principio era hasta raro, pero fue algo que nunca olvidaremos.

A punto de ser fusilados y sin parar de reír

P.: ¿Y qué anécdotas divertidas os han pasado en plató?

M.B.: A mí me ocurrió una muy curiosa. Yo antes tenía gafas y, trabajando, a veces me ponía lentillas, pero otras veces grababa sin ellas. El caso es que tengo tres dioptrías, que no es que sea mucho, pero lo suficiente como para no ver demasiado bien. Y recuerdo que, hace años, estábamos grabando en la plaza de los Frutos y, cuando salí del bar, me acerqué a un extra y le dije: «¡Tío, cómo te pareces a Joaquín Reyes!», y me respondió: «¡Es que soy Joaquín Reyes!». Yo, que me declaro fan absoluto e incondicional de Joaquín, Ernesto Sevilla y to-

da su «troupe», me presenté, nos dimos un abrazo y me contó que su madre es superfán nuestra y que la había acompañado a un rodaje de la serie porque quería conocerlos. Fue muy gracioso. Y el primer año, recuerdo otra anécdota muy divertida... Estábamos rodando Rodolfo Sancho y yo, y nos llevaban a un pelotón de fusilamiento, y el pobre figurante que pusieron para fusilarnos era completamente bizco. Nosotros lo mirábamos y decíamos: «¿A dónde está apuntando?», y nos empezó a entrar la risa floja a los dos. Le pedimos perdón al chico y todo, y nos dijo: «No, si yo tampoco sé por qué me han puesto a mí, porque no se sabe para dónde apunto». Nos reímos mucho los tres y al final tuvieron que cambiarlo, porque era una escena muy dramática y no podíamos parar de reír.

P.: ¿Y algún momento de esos de «tierra trágame»?

I.T.: Una vez, en Valdemorillo, estábamos grabando en un cementerio, frente a una tumba, y vino la dueña del nicho y nos dijo que qué hacíamos allí,

En 10 años de rodaje, Manu e Itzi han vivido situaciones disparatadas, ataques de risa...



que le parecía un insulto a su familia. Fue un momento horrible. El ayuntamiento nos había dado permiso, pero no había consultado a la familia.

«Nuestra amistad es para toda la vida»

P.: Itziar, ¿qué hacéis Manu y tú para que todos los actores hablen tan bien de vosotros?

I.M.: ¿Ah, sí? ¿Hablan bien de nosotros? ¡Qué ilusión! Lo único que hacemos es ser

nosotros mismos. Sabemos lo duro que es entrar nuevo a una serie y queremos que todos se sientan a gusto.

P.: ¿Cómo es vuestra relación?

I.M.: Maravillosa, él es como mi hermano, es como mi familia. Igual que José Antonio Sayagués (Pelayo, el abuelo).

M.B.: Para mí, Itzi es casi mi hermana. Me conoce más que ella, después de 10 años compartiendo muchísimas horas y disfrutándonos fuera de plató. Es una tía excepcional, muy divertida. La nuestra es una amistad para toda la vida.

«GRABANDO SIN LENTILLAS, ME ACERQUÉ A UN EXTRA Y LE DIJE: «¡TÍO, CÓMO TE PARECES A JOAQUÍN REYES!». ¡ES QUE ERA ÉL!»

TEXTO: ARACELI MAN ZANARES
FOTOS: M.Á. MOYA, DIAGONAL TV
Y REDES SOCIALES